PUNTOS DE DISCUSIÓN

Lección 8 "«Interpretación de los Escritos Proféticos

VERSÍCULO DE MEMORIA: «Y comenzando desde Moisés y todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían» (Lucas 24:27, NKJV)

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA LECCIÓN

Esta semana estudiaremos la importancia de la interpretación y algunas reglas básicas para interpretar correctamente los escritos inspirados.

1. Una interpretación correcta es esencial (Sáb, Dom)

- A pesar de (y de hecho, porque) la Biblia es un libro inspirado, sus enseñanzas requieren explicación.
    - Pablo aconsejó a Timoteo que «dividiera rectamente» la palabra de verdad (2 Tim. 2:15); Felipe tuvo que explicar las Escrituras al eunuco etíope (Hch. 8:30, 31; Trimestral, Jue, párr. 4). Gran parte del ministerio de Jesús consistió en explicar las Escrituras (Lc. 24:25-27, 44-45; Is. 42:21).
        - «Oísteis que fue dicho…» (Mt. 5:21, 27, 33)
        - «Pero yo os digo…» (vs. 22, 28, 34).
- La Biblia misma es su propio mejor intérprete.
    - Se ha dicho que la Biblia no es una colección de 66 libros, sino de un solo libro con 66 autores.
        - Reconociendo esto, nos damos cuenta de que solo cuando estudiamos la Biblia como un todo podemos descubrir su verdad consistente y armoniosa.

El lenguaje de la Biblia debe explicarse según su significado obvio, a menos que se emplee un símbolo o una figura. CS 598.3

- Cuando la Biblia usa figuras y símbolos, también los explica
    - A veces dentro del mismo libro (Dan. 2:31-34)
    - A veces en otro libro (Dan. 7:3 con Ap. 17:15)
- El objetivo principal de la interpretación es descubrir lo que el autor quiso decir con lo que escribió.
    - Hay una manera correcta y una incorrecta de leer un pasaje. ¡No todo vale!
        - Véase Lc. 10:25-28 – «¿Cómo lees?»; «Has respondido bien…» – es decir, en armonía con lo que el autor original intentaba comunicar.
        - Entonces, ¿cómo podemos asegurarnos de interpretar correctamente?

2. Hay tres reglas básicas de interpretación (Lun, Mar)

- El contexto interno, el contexto externo y la distinción entre política y principio.
    - El contexto interno o inmediato se refiere a los significados de las palabras, la estructura gramatical, los párrafos circundantes, etc.
        - Véase Col. 2:14-16 – «escritura», «fiestas», «novilunios»
    - El contexto externo se refiere a otros pasajes, trasfondos culturales, entornos históricos, etc.
        - Véase Dt. 31:24-26; Rom. 7:12; Ef. 6:1, 2 – «escritura», «libro de la ley», «contra nosotros», «la ley es santa», «es correcto», «es el primer mandamiento».
    - Una política es una regla; un principio es la razón que está detrás de ella. Si bien muchas de las políticas de la Biblia siguen siendo aplicables, el tiempo y las circunstancias han cambiado la relevancia de otras; sin embargo, los principios –las razones que están detrás de esas políticas– son igualmente relevantes hoy, y deben reaplicarse en nuestro contexto actual.
        - 1 Cor. 11:2, 5, 13 – la «tradición» (v. 2) de los velos de las mujeres como comportamiento público apropiado era tan conocida que Pablo podía decir «juzgad

vosotros mismos». Si bien los tiempos pueden haber cambiado con respecto a esa práctica particular, hay otras prácticas que ahora se consideran apropiadas en ciertas situaciones (como usar corbata, por ejemplo).

3. Nuestra meta final debe ser seguir la verdad (Mié-Vie)

- A menos que deseemos practicar la verdad, Dios no nos la revelará (véase Jn. 7:17).
- Esto también es cierto respecto a los escritos de Elena White. Para evitar malinterpretar y aplicar mal los escritos de Elena White, la lección del viernes ofrece algunos consejos importantes:
    - Comenzar con una actitud de oración, positiva y abierta (Hch. 17:11)
    - Considerar tanto el contexto interno como el externo
    - Comprender y aplicar los principios
    - Estudiar «todo» sobre el tema en cuestión (véase Lc. 24:25)
    - ¡Asegurarse de que ella realmente lo dijo! (véase 3MS 82.5)

CONCLUSIÓN

¿Por qué no verán los hombres la verdad y vivirán? Muchos estudian las Escrituras con el propósito de probar que sus propias ideas son correctas. Cambian el significado de la Palabra de Dios para ajustarla a sus propias opiniones. Y así hacen también con los testimonios que Él envía. Citan media frase, dejando fuera la otra mitad, la cual, si se citara, mostraría que su razonamiento es falso. Dios tiene una controversia con aquellos que tuercen las Escrituras, haciéndolas conformarse a sus ideas preconcebidas. 3MS 82.3